



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**1503**

**DE LA MEMORIA, A LOS OBJETOS, AL HOGAR**

LUCÍA CANALA-ECHEVARRÍA BAUER

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura..

Profesor Guía Taller de Grado: Raimundo Edwards

Profesor Guía Preparación de Tesis: Valentina Montero y Margarita Rodriguez

Santiago, Chile

2022

## **Agradecimientos**

A mis papas por su apoyo incondicional

A Ela por iluminarme los días

A Natasha e Isidora por su increíble voluntad y vocación

A Raimundo y Vicente por guiarme, a Valentina y Margarita por ayudarme a seguir mi voz

A Diego por acompañarme siempre

A Mora, Cata, Benja y China por su hermosa amistad e infinito apañe

## Resumen

Mi proyecto investigativo nace y se nutre de lo autobiográfico, espacio desde donde surgen mis propuestas artísticas. Comencé abordando la memoria como concepto para luego percatarme de su relación con la identidad y su vínculo con los objetos cotidianos que, desde la niñez, conforman el hogar. Mi objeto de estudio fue mi antigua casa en Providencia, donde pasé mi niñez. Junto a la carga personal y afectiva me interesó acercarme al contexto más colectivo del concepto de habitar, investigando sobre las viviendas de aquel entonces: modelos de construcción tradicionales que transitoriamente fueron evolucionando a los modelos actuales de casa-jardín. De ahí surgió un interés por conocer analíticamente la arquitectura de aquel hogar y su demolición. Me interesa rescatar aquellas particularidades únicas que conforman el hogar y combinarlas con el fenómeno imaginativo que nos entrega la memoria. La casa como aquel espacio construido desde el amor y la ternura para su disfrute y encanto; habitaciones llenas de recuerdos y experiencias, bajo un techo protector.

No busco la representación mimética ni la exactitud del recuerdo, busco aquello que hace especial un momento, un espacio, un objeto. Busco la personalidad que acompaña y encanta un lugar, nutrido por quienes habitan en él y los rastros que dejan. Busco aquella (auto)biografía de una niña viviendo en Jose Manuel Infante, en una casa que ya no existe con una infancia que ya quedó en el pasado.

**Palabras Clave:** Memoria - Infancia - Objetos - Habitar

## Índice

I.	Introducción	
1.1	El recordar como ejercicio reflexivo y creativo.....	5
1.2	La memoria y el deterioro cognitivo.....	6
1.3	La aparición del hogar en el recuerdo.....	7
II.	Desarrollo	
2.1	Referentes de la memoria.....	9
2.1.1	Aquel espacio nostálgico del recordar.....	13
2.2	Las particularidades que hacen un hogar.....	22
2.2.1	Habitar los objetos.....	22
2.2.2	De calle corredor a casa-jardín.....	25
2.2.3	Construir una casa desde el cariño.....	26
2.3	Recuento y pensamientos de taller.....	29
III.	Conclusión	
IV.	Bibliografía	
V.	Índice de imágenes	
5.1	Imágenes propias	
5.2	Imágenes de otras fuentes	

## **Introducción**

### **El recordar como ejercicio reflexivo y creativo**

Es curioso ese ejercicio de recordar. Es volver a un presente (pasado) del que solo uno es capaz de ver de la forma más única y personal que existe. Creo firmemente que el recordar, que surge a veces desde la nostalgia, es un ejercicio que de una forma muy enriquecedora enciende luces y mueve energías. Y si bien todos podemos hacerlo y tenemos la capacidad de transportarnos ahí, para comprender mejor este suceso, es bueno saber y recalcar que la memoria y el recuerdo son dos fenómenos humanos los cuales son muy propios y personales para cada individuo. No hay uno igual al otro. Estos se generan en base a experiencias.

Entendemos el recuerdo como una capacidad de la memoria de llevar al presente un momento del pasado, un gran almacenamiento de aquellas vivencias que inconscientemente decidimos guardar en nuestra cabeza desde el momento en que nacemos. Nosotros, como seres pensantes, somos capaces de indagar en la memoria y obtener recuerdos que nuestro sistema decide guardar. No obstante, no todo lo almacenado ahí es posible recordarlo. Existen recuerdos que perduran más que otros, algunos son olvidados con el paso del tiempo y otros permanecen hasta la infinidad. Como también, existen recuerdos de la memoria de los cuales no somos conscientes, como por ejemplo los recuerdos fetales. Según un artículo en la página web de National Geographic donde se habla sobre Jorge Horacio Medina, investigador en neurociencia de Argentina, este afirma que estos se encuentran en la memoria inicial, la cual es intocable, sin embargo, estos habitan almacenados en ella. Por otro lado, el recuerdo si es algo alcanzable y también modificable según sea el escenario: podemos seleccionar qué partes de este queremos visualizar para comunicarlos. Somos capaces de decidir qué fragmentos de las experiencias queremos conservar y cuáles ignorar, aunque por lo general esto ocurre de forma inconsciente.

## **La memoria y el deterioro cognitivo**

Al ser el recuerdo mi base de datos y lugar de inspiración, es importante tener conocimiento del funcionamiento de este fenómeno científico y biológico de qué es la memoria. ¿Cómo es que podemos tener tantos recuerdos? ¿Dónde se guardan? ¿Por qué puedo recordar ciertas cosas y otras no? ¿Por qué olvido? Haciéndome estas preguntas me encontré con un texto escrito el 2008 por la doctora Nina Gramunt Fombuena. En su tesis ella explica claramente los procesos de almacenamiento de experiencias y el deterioro cognitivo de las mismas. “La memoria es la capacidad para retener y hacer un uso secundario de una experiencia. Se basa en las acciones del sistema nervioso y, en particular, del cerebro.” (Gramunt, 2008, p.5). Posteriormente ella agrega que la memoria se encuentra conectada directamente con las emociones, y que son estas las que pueden determinar cual recuerdo almacenar y cual eliminar. Nuestra mente se aferra a aquellas memorias y es ahí, cuando al recordar, surgen emociones fuertes, las que encienden luces y mueven energías.

La memoria, en realidad, nos permite retener nuestra lengua materna y otras lenguas que podamos haber aprendido, mantener nuestros hábitos, nuestras habilidades motoras, nuestro conocimiento del mundo y de nosotros mismos, de nuestros seres queridos y odiados, y referirnos a ellos durante nuestra vida. (p.5)

Este texto investigativo de Gramunt es fundamental para entender cómo funcionan las partes de la memoria y cómo ésta es capaz de guardar tanta información. De esta forma puedo comprender mi propia memoria y las posibilidades que tengo con ella. Trabajando lo que vendría siendo el recuerdo tanto el inmediato y claro como el antiguo y borroso. Esto va de la mano y paralelamente con el olvido y el deterioro de la misma memoria, generando una poética que se desplaza entre ambas aristas del archivo cerebral, deduciendo personalmente

las emociones y sentires de aquellos vacíos mentales y pequeños fragmentos de recuerdo... recuerdos profundos llenos de olvidos.

### **La aparición del hogar en el recuerdo**

Estas imágenes fugaces, pregnantas y emocionales son mi núcleo y fuente de inspiración para reflexionar y crear arte. Es mi archivo, mi documento, mi material; pero sin frialdad y dureza, sino que empapado de sensibilidad. Aparece la nostalgia como el sentir fundamental de mi ejercicio cognitivo y el que le da sentido y fuerza a mi obra. Así como mencioné brevemente antes, mis recuerdos siempre tienden a situarse en lo que fue mi infancia, mi familia y la casa de mi niñez (José Manuel Infante 1503). Ahí me encuentro de chica en mi casa antigua, esa casa larga y estrecha que de afuera parece pequeña. Siempre me acuerdo de lo extrañada que me sentía al tener la cocina y el baño afuera. Y siempre me encantó el patio interior. Recuerdo los colores brillantes de las ventanas y puertas que mis papás decidieron pintar cuando llegaron. La cantidad de sillas distintas y medias rotas que coleccionábamos. Las plantas, los muebles, la madera, la sombra del parral en el patio, las pinturas y dibujos colgados en la pared. Me acuerdo de ese hogar tan cálido que me cuidó por más de 12 años.

Me percaté de la insistente aparición de los objetos en mis recuerdos. Aquellos que me acompañaron siempre. Los que acostumbraba ver y recorrer diariamente. Se trataba de un habitar no solo con quienes vivían conmigo, sino que un habitar con cada elemento que conformaba mi hogar. Ahora, observándolos con esta distancia del tiempo, siento en ellos una carga emocional muy fuerte. No son solo objetos ordinarios; son los objetos de mi vida.

Y así mismo mi hogar, desprevenidamente, se conforma de estas cargas emocionales guardadas en cada silla y planta. La casa comienza a generar una personalidad única a base

de todos aquellos elementos que han ocupado un espacio en este habitar. Despegándose de la similitud y comunidad que unifica a todas las casas. Esta personalidad de la que hablo separa la generalidad de las viviendas urbanas, haciéndolas particulares y especiales.

Esto no se trata de una casa en Providencia, sino que de un hogar particular, un habitar ese espacio general de una forma única, la cual por consecuencia hace a la casa única también.

## Referentes de la memoria

Cuando se trata de artistas que trabajan la memoria, como este elemento base de mi trabajo, observo las obras de Gerhard Richter. Un pintor cuyo arte se nutre de su pasado y archivos personales. Nacido en 1932 en Dresden, Alemania, donde vivió gran parte de su infancia. De pequeño, Richter y su familia se encontraban en un contexto de plena guerra, por lo que su padre fue llamado a la armada alemana para servir a su país. Fue entonces capturado por un tiempo. Cuando lo dejaron ir y volvió a su familia, esto generó un antes y un después en la vida del pintor. La guerra en sí generó traumas en su vida.

Según la biografía escrita en la página web oficial del artista, este recuerda su infancia con cariño y tristeza: recuerda momentos con su familia, las personas que lo rodeaban y los lugares que recorría. No obstante, la guerra fue algo que marcó lo que posteriormente vendrían siendo las obras de Richter. Realizó gran cantidad de pinturas aludiendo a aquellas escenas desoladas de conflicto y relatos de familias de aquel entonces. Además de variedad de retratos y objetos al óleo. Su pintura fluye desde la imagen figurativa hasta la abstracción, variando su paleta en colores vivos y tonos grises. Richter tiene una serie de pinturas en las que se basa en su experiencia y vivencias infantiles; pinturas retratando personajes familiares y escenas cotidianas (fig.1), como lo fue la casa en la que nació y vivió por muchos años. También existe gran variedad de obras en donde nos muestra los aviones de guerra, muertes, construcciones de edificios destrozados, retratos familiares con aires de tristeza y una infinidad de documentos pictóricos demarcados por aquel tiempo. La pintura es el medio que escoge para representar aquellas experiencias y sentimientos. Sus óleos, la mayoría, son de una gama de colores claros combinados con contrastes precisos. Utiliza técnicas pictóricas

que lo ayudan a evocar imágenes borrosas y difusas, similares a las que se generan en la memoria.



**Figura 1.** Gerhard Richter (1965). *Kitchen Chair*, óleo sobre lienzo. Fuente: <https://www.gerhard-richter.com/en>

Los recuerdos personales y cómo los trabaja es algo que me llama mucho la atención, ya que logra generar una conexión entre el espectador y la pintura, siendo esta la imagen de un recuerdo propio y ajeno al mío. Pero la imagen que el artista escoge y la forma en la que la ejecuta, logra generar, en el espectador, un sentimiento de familiaridad y sutil conexión, dejando que quien observe, fabrique o aterrice en experiencias propias y así la imagen deja de ser ajena y se vuelve compartida.

Claro está que, a diferencia de mi trabajo, Richter cuenta con una memoria de infancia y experiencias muy traumáticas generadas a causa del contexto bélico en el que se

encontraba. Estas las utiliza como recurso para provocar sentimientos y darle fuerza a su obra. Por lo que no solo se trata de pinturas basadas en recuerdos de infancia sino que también de un archivo y memoria histórica.

Mi obra carece de tragedia y se centra más que nada en lo personal, la cotidianidad familiar, los objetos y los lugares comunes; dentro de un lenguaje más contemporáneo y desarrollando las posibilidades de la imagen. Vuelvo al recuerdo con la intención de detectar aquellas imágenes pregnantes en mi infancia y dentro del millón de escenas y momentos, aparecen objetos fijos y duros como lo es la silla (fig.2). Objeto utilizado por Richter también. El cual no deja de marcar presencia y es, dentro de la neblina de la memoria, muy claro. Esta silla de patio comienza a ser protagonista de mi trabajo actual de una forma mas grafica, sintetizada y objetual en cuanto a la experiencia del habitar; la utilizo de diversas formas intentando experimentar distintas posibilidades en su representación (fig.3), enfocándome particularmente, no solo en su forma, sino que también en su atmósfera y/o sensación. Busco mediante la mica, la transparencia, la opacidad, la repetición y lo simple, generar y mostrar aquella borrosidad espontánea de mi visualización mental.



**Figura 2 y 3.** Lucia Canala (2022). *Silla*. Fuente: propia

Se trata de una silla particular: la silla de mis recuerdos. Un objeto utilitario cotidiano y hogareño específico. Es un mueble de niños. Es pequeña, de madera pintada y sus patas imitan la punta de unos lápices. Pero la verdad es que no me acuerdo bien. Aún así, está ahí presente. Su peso, su forma, su tamaño aproximado. Mi confianza, mi seguridad, mi cariño, mi inocencia. Surge algo muy interesante en esa reflexión y es que el objeto particular deja de ser el importante, dándole especial atención a la permanencia de este en mi persona y lo que causó en mí. La silla pudo haber sido una planta, una mesa, una lámpara o lo que sea. Se trata más que nada de un momento de reflexión y de conexión con un algo del pasado. Con esto tan familiar, cercano y proveniente de las raíces de uno. Trabajar en el ejercicio de recordar se ha convertido en una suerte de meditación y espacio reflexivo en el que me conecto con mi yo de infancia y mis lugares natales. Me siento nostálgica pero plena, cómoda y acompañada de recuerdos y lugares felices; mi memoria se convierte en un espacio seguro en donde me puedo pasar horas pensando, observando y sintiendo.

## **Aquel espacio nostálgico del recordar**

Este espacio del que hablo aparece de una forma similar en un texto del escritor japonés Junichiro Tanizaki titulado “El elogio de la sombra”: el autor se cuestiona la arquitectura moderna y sus prioridades en cuanto a la estética y funcionalidad del mismo; planteando a su vez a la estética y arquitectura japonesa como un arte más poético y pleno ante la vida y el humano, siendo este más amable y real que el occidente. Este ensayo comienza describiendo ciertas características de aquella estética japonesa en cuanto a la arquitectura. Junichiro expresa su punto de vista en cuanto a las problemáticas en las que se encuentran las personas al intentar crear una arquitectura tradicional japonesa, encontrándose con dificultades modernas como lo es la calefacción, el revestimiento de las paredes y hace especial énfasis en la construcción del baño. Teniendo este último una diferencia notoria entre la percepción japonesa y la occidental: siendo en nuestra parte del mundo un lugar el cual hay que esconder debido a las acciones que ocurren en su interior. Tratando, por lo demás, que las materialidades y aspectos físicos del lugar sean totalmente brillantes con la intención de que permanezcan así por siempre y no exista desgastamiento por su uso y tiempo, generando que se pierda el elemento que es propio de los materiales que es la vejez. Al contrario de la perspectiva oriental japonesa que propone el baño como un lugar al cual hay que transportarse, estando este en los jardines. Condicionando ese desplazamiento y su llegada a un momento de retiro, de paz y reflexión para la auto conexión y la plenitud. Es en este pensar, en el baño, que genero esa conexión con el espacio mental de reflexión del recuerdo al centrarme en las imágenes y objetos que se me aparecen en la mente. Un espacio cómodo y personal donde puedo fácilmente meditar y pensar en mis experiencias y mis vivencias pasadas. El baño de Tanizaki se traduce a mi cabeza y las meditaciones que Tanizaki propone en el baño son las meditaciones que me permito al recordar mi infancia; todo lo que pienso,

lo que pasa por mi cabeza al ver imágenes borrosas y claras y las emociones que me provocan.

“El elogio de la sombra” tiene una cualidad muy especial en la forma en la que está escrita. Tiene una esencia nostálgica la forma en la que Tanizaki relata su visión de las cosas, de los materiales, los detalles, de cómo la luz le da forma a los objetos, el tiempo, los espacios. Este texto no me interesa ni me conecto a él por sus datos duros, no lo elijo por interesarme por la cultura japonesa ni para entender la arquitectura moderna. Lo observo y lo leo por las emociones que me provocó leerlo en primera instancia. Por la atención al detalle y a lo más oculto. A su poética de los elementos, los lugares y el paso del tiempo innatos en él. Lo elijo por sus reflexiones y formas de ver, y porque el sentimiento que me provocó es muy similar al sentimiento que me surge al observar mis recuerdos y atender a la nostalgia que me invade. Una nostalgia que se repite en el discurso de Junichiro Tanizaki.

Y atendiendo a ese sentir nostálgico, el cual considero es el sentir pregnante y protagonista de mis memorias y obra, me enfrento al trabajo de un artista visual mexicano: Javier Arean, pintor que trabaja y se nutre de sus vivencias e infancia. Tiene una extensa obra que abarca, en su mayoría, variedad de retratos al óleo. Imágenes de sus familiares representadas en una cotidianidad la cual podemos familiarizar, pero agrega un factor pictórico importante que le otorga esta característica usual de la memoria incompleta; la ausencia del rostro (fig. 4).



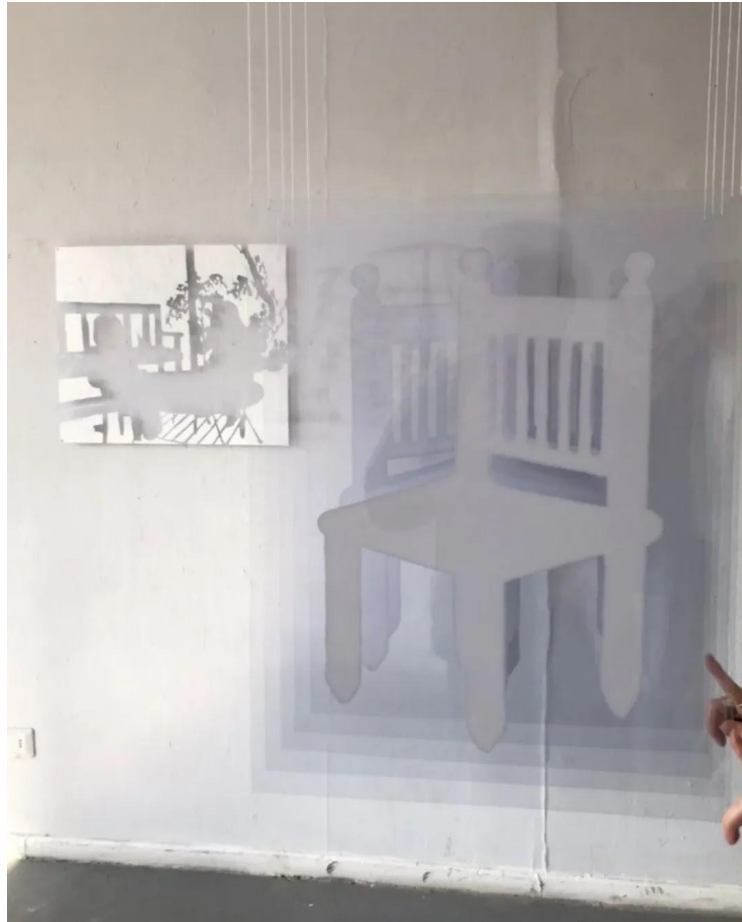
**Figura 4.** Javier Arean (2010). *Asuntos familiares*. Fuente: <https://cargocollective.com/arean/Asuntos-Familiares>

Su obra se basa mayoritariamente en sus recuerdos personales. Aparecen imágenes de su familia, los lugares que habitaba, historias y anécdotas de su infancia, entre otros. Siempre en un código figurativo pero jugando con la imagen incompleta y/o borrosa. Resulta que en la obra de Javier, más allá de su significado, sin dejarlo de lado, es interesante la utilización de los elementos pictóricos que trabaja para representar sus recuerdos. Yo trato de hacer lo mismo con mi trabajo. Utilizó las técnicas pictóricas a mi favor para poder expresar la sensación incompleta de mi recuerdo. En mi obra “Patio” (fig. 5) recurro a la silueta para representar aquel vacío. Trabajé con mica transparente, la misma que utilicé para la silla, para reafirmar la ausencia de formas, colores, texturas, con acrílico blanco demarque todo aquello que no fuera objeto o persona y así logré hacer aparecer el recuerdo en una clave de negativo.



**Figura 5.** Lucia Canala (2022). *Patio*. Fuente: propia

Esta obra, a su vez, fue montada junto con la primera versión de “Silla” para generar un vínculo entre el momento y el objeto del mismo (fig. 6). Creo que es importante, para la correcta comprensión y vinculación de las obras, el relacionarlas mediante el montaje o la unión directa de ambas. La silla, si bien se explica por sí sola y tiene su propio lenguaje, es complejo encontrar la raíz o base de inspiración de ella. No obstante, si esta se coloca cercana a una imagen más indicadora de una situación, momento, persona; es posible aclarar las dudas de su origen y encontrar lazos más directos que nos expliquen su fundamento. En este caso se trata de la silla del patio.



**Figura 6.** Lucia Canala (2022). *Silla y Patio*. Fuente: propia

Un artista que profundiza en la relación del objeto con su origen es Christian Boltanski. Artista francés nacido en París en 1944, vivió el final de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, generando en él una vocación personal en el arte. Boltanski, para contextualizar un poco su obra, trabaja sus imágenes utilizando tanto sus experiencias personales como recopilando memorias personales individuales que utiliza para generar una sola memoria colectiva. Trabaja los conceptos de tiempo, olvido, pasado, perdida, entre otros. Se apropia de estas historias, rostros y objetos cuestionando con su trabajo lo ausente y lo presente, reflexionando en torno a la existencia misma del humano y su paso por el mundo físico. Siempre se ha interesado en abarcar las experiencias desde sus tiempos e identidades propias. Sus instalaciones constan de una serie de fotografías de rostros ubicados estratégicamente en el espacio. Siendo iluminados por un circuito de luces. Me parece

interesante el recurso de la fotografía ya que logra llegar a la obra de una forma muy directa, siendo la foto una suerte de documentación irrefutable. La luz sobre estas, por otra parte, les agrega una lectura de simbolización espiritual, transformando la foto y montaje en una forma honorífica de recordar a los fotografiados. (fig. 7) Pero lo que me llama más la atención, y aquí retomo lo planteado con anterioridad, Boltanski utiliza el recurso del objeto para reforzar y acompañar la fotografía y así también acentuar esta idea de archivo o documento de lo personal con algo más individual de quien está retratado. Le da más fuerza y logra darle más personalidad a los personajes de su trabajo.



**Figura 7.** Christian Boltanski (1988). *Faire son Temps*. Fuente:

<https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/41785-christian-boltanski-faire-son-temps>

Me interesa especialmente esta utilización de los objetos como un aporte y complemento a las imágenes fotográficas. Evidenciando y mostrando de una forma tangible y accesible la noción de archivo o documentación presente en su obra. Los rostros, por otra

parte, se exponen de forma borrosa y muy contrastada para lograr la sensación del contexto en temas de época y momento histórico. No son cualquier retrato, sino específicas imágenes de retratados en tiempos de guerra de quienes ya no nos acompañan. Las fotografías que propone están cargadas por memorias y recuerdos ajenos a nosotros pero que de alguna forma, con la ayuda de los otros elementos, nos acoge y nos conecta con ellas para lograr compartir una experiencia.

Este interés de Boltanski sobre los objetos como factor representativo y/o de acompañamiento de un alguien, provocó en mí muchas ganas de querer experimentar y probar con el objeto mismo y no solo con su representación. Decidí crear una suerte de árbol genealógico pero representando a mis familiares mediante objetos, dibujos y fotografías (fig. 8). Inicé este trabajo con un ejercicio mental: me concentraba en una persona de mi familia e indagaba en mis recuerdos y sentires para otorgarle a ese alguien un objeto. A veces eran más de un objeto y otras veces no se me venía nada a la mente. Pero haciendo ese ejercicio fue que fui armando esta memoria genealógica. Con ayuda de la gráfica, el material y las líneas conectoras, la representación de cada individuo fue siendo más personal y única.



El interés hacia el objeto se vuelve, entonces, un punto a desarrollar. Esta aparición desencadena una reflexión respecto de la carga que recibe cada elemento. En un principio se trataba de una fijación hacia la representación del individuo mediante el objeto, para que luego este ejercicio se transformara en una observación más detallada a aquellos objetos habitando la memoria de infancia. Es en esta reflexión que vuelve a aparecer la imagen de la silla, pero ahora desde un pensamiento de carga emocional en relación también al habitar un hogar propio. Entonces no es solo el objeto sino la condición en la que este se ve inserto: las distintas sillas de mi casa en Infante.

Comencé con un trabajo de experimentación de material en relación a la imagen de la silueta de los elementos. El material de mica que estaba utilizando anteriormente lo deje de lado para llegar a una atmósfera pictórica más cálida y orgánica, entonces apareció la Crea como soporte y color de mi obra. Me interesaba la imagen sutil, por lo que comencé con un ejercicio de blanco sobre Crea cruda en formatos pequeños (Figura 9.), entendiendo este trabajo como un ejercicio y prueba de estado de material.



**Figura 9.** Lucia Canala (2022). *Sin título*. Fuente: propia

Tres siluetas de tres sillas distintas pintadas sobre pequeños rectángulos de tela. A partir de este ejercicio surgieron nuevas pruebas yendo a lo mismo, pero variando en su tamaño y contraste de la imagen.

Pero antes de seguir indagando en esos trabajos, creo que es importante introducirse más a fondo en lo que fue aquella reflexión de la carga del objeto dentro de lo que es el espacio que habitamos.

## **Las particularidades que hacen un hogar**

**Habitar los objetos:**

Cuando hago este ejercicio de recordar mi infancia, siempre me topo con los objetos, muebles, plantas que conformaban mi hogar. Creo que su presencia en mi formación me enseñó a vivir y experimentar la vida de una forma particular y única. Recuerdo la variedad de sillas en la cocina, cada una distinta a la otra. Una era larga, de madera y paja, y sin respaldo. Después de tanto uso se le hizo un hoyo en el asiento. Otras eran de plástico; las típicas de negocio que dicen Coca-Cola, solo que estas eran verdes y rojas. Otras eran de metal, o de mimbre, pero ninguna igual a la otra. Éramos coleccionistas de artículos únicos. Se podría pensar que estos espacios se veían desordenados y poco armónicos, pero la verdad es que existía un verdadero encanto en esta diversidad. Vivir acompañada de este tipo de elementos tan particulares, de cierta forma me enseñó a ver y vivir la vida de forma mucho más simple. No me preocupaba de las nuevas modernidades, no me importaba que los objetos no combinaran, solo me interesaba que funcionaran y sean utilizados. Su aspecto y características hacían al lugar un espacio único.

En este pensamiento me percaté que estos recuerdos no se tratan de momentos con temporalidades específicas, ya que la verdad no se cuando exactamente ocurrieron ni cuál fue su duración, pero sí existen y habitan en variadas estancias, en largos corredores, en las baldosas y maderas de la casa y en cada uno de los objetos e imágenes de mi memoria. Todo se reduce a ese espacio que fue mi hogar.

Y vuelvo entonces a mis sillas. Los muebles que me acompañaron hace muchos años y que algunos siguen acompañándome. A partir de las pruebas pasadas realice cinco distintas sillas que poseía en mi hogar, cada una fue trazada en el centro de la Crea, material propuesto anteriormente, y fue pintada con acrílico blanco diluido. (Figura 10.) Mi idea inicial era generar esa sutileza en la imagen con los blancos de los materiales, no obstante, surgió algo que me interesó mucho más. La pintura líquida generó arrugas en la tela, provocando una

demarcación de límites entre lo húmedo y lo seco, y así, una vez seca esa pintura, las arrugas permanecieron dejando la forma de la silla tiesa. Esta leve volumetría del soporte ya cumplía con el papel que la pintura iba a ejercer, por lo que decidí dar vuelta la tela, ignorando la pigmentación blanca y rescatando únicamente aquella diferencia de textura y blandura del material. La cual configuraba la imagen de la silla por sí sola, sin la necesidad de la pintura como color.



**Figura 10.** Lucia Canala (2022). *Mi colección de sillas*. Fuente: propia

Este “accidente” pictórico le dio más fuerza a la imagen, ya que esta recién aparecía después de unos segundos de contemplación volviéndose mucho más sugerente y llamativa que una simple silueta pintada. Siento que además se generaba una cierta atmósfera de ensueño, haciéndome total sentido con las formas y figuras borrosas de los objetos en mi memoria.

Y apuntando a ese recordar, es importante entonces tener cierto entendimiento de lo que vendría siendo el hogar y como este tiene su propia personalidad y particularidades, gracias a los elementos que lo componen como las sillas, que lo separa de otros hogares. Pero para eso también es importante situarnos en el contexto urbano social en donde este hogar

existe. Es difícil reflexionar sobre algo particular sin tener la generalidad y/o la parte colectiva como contrapunto. Ya que sin esta parte no existiría esa particularidad de cada hogar.

En este caso singular se trata de un hogar en Providencia.

### **De calle corredor a casa-jardín:**

Según el texto de Montserrat Palmer Trias, “La comuna de Providencia y la ciudad jardín”, en la década de los 70s, en ciertas comunas de Santiago, surgieron cambios y transformaciones en lo que fue la urbanización y la construcción de hogares. Existieron dos modelos que permanecen hasta el día de hoy. El primero fue el modelo tradicional, conocido también como el modelo calle corredor. Este consistía en la construcción sucesiva y unida de hogares, lo que generaba una fachada continua, limitando la posibilidad de mayores ejes y ángulos de visión a las viviendas. Este tipo de casas se presentan de una manera frontal; la fachada. Forma rectangular, geométrica y dura. Esa es la única imagen posible de observar estando a las afueras del lugar. Sin la posibilidad de entrar es imposible imaginarse los espacios y jardines que estas viviendas guardan en su interior. No así el modelo de casa-jardín, el cual se instauró en Chile gracias a las influencias europeas, dejando a las casas aisladas unas de otras por medio de los jardines de las mismas. Esta nueva forma de urbanización permitió un mayor espacio a la vegetación en las calles, las cuales acompañaban la entrada del hogar.

Es como si lo que fue el espacio interior de los patios en el modelo de calle-corredor se transformase en construcción sólida y la red de recintos sólidos se convirtiera en jardín, como si uno fuese el negativo del otro. (Palmer, 1984, p. 3)

El modelo calle corredor es mucho más íntimo, poco público, cerrado, que el modelo de casa jardín, el cual permite una visión o un vistazo al tipo de interior que la casa en sí pueda contener. Aparece una leve personalidad en lo que se es el jardín. Distinto a la calle corredor que el límite entre lo público y lo cerrado es muy abrupta y tajante. O es afuera o es adentro. En el modelo de casa aislada existe una mayor invitación a su interior desde lo público que son las baldosas de las calles hacia el jardín.

### **Construir una casa desde el cariño:**

Distinto es la casa del hogar. La casa es una arquitectura funcional a las necesidades de vivienda y comodidades de una población. Cuatro paredes y un techo es lo mínimo necesario para abordar esta construcción. A fin de cuentas la casa es aquel objeto capaz de contener seres humanos en su interior para que estos se protejan del exterior y todas sus sorpresas. Y es en este interior donde aparece el hogar. Este no se construye con ladrillos ni madera, no se sitúa en las calles y tampoco requiere de una arquitectura específica. El hogar es aquel espacio que se va armando de a poquito con amor y ganas. No tiene límites en su forma ni tamaño. Se compone de vivencias, cariños, tesoros y todo aquello que te haga sentir bien y acogido. Es un confort el cual está bien conservar en la vida, ya que sé convierte en un refugio a eterna disposición. Pero no hay que confundirse, ya que el hogar no está ni es necesariamente una construcción. El hogar puede ser algo intangible, no obstante, puedes encontrarlo en todos y cada uno de los objetos de tu casa.

Comencé con un trabajo que se centra específicamente en esta atención a la casa; tanto a la casa por su arquitectura antigua característica como por su cualidad de hogar. Realice un pequeño modelo, a una escala en parte imaginativa, de lo que era mi casa de

infancia. (Figura 11.) Este fue hecho a partir de materiales cotidianos reciclados como lo es el cartón corrugado, queriendo rescatar las formas y texturas de la fachada clásica de aquella construcción. A este trabajo le agregue otras obras complementarias que sostendrán la información que vendría estando en el interior de aquella fachada. Se trata de unos dibujos en carboncillo y tiza blanca sobre una bolsa de papel extendida, acompañada de una plegada. (Figura 12.) Se forma entonces un diálogo entre ambas piezas que comunicaría, en teoría, lo que ocurre tanto dentro como fuera del hogar. Siendo la fachada la parte más real de este comunicado, y los dibujos la parte más ligada al recuerdo y la memoria de los espacios interiores.



**Figura 11.** Lucia Canala (2022). *casa-caja e interiores*. Fuente: propia



**Figura 12.** Lucia Canala (2022) *interiores*-Fuente: propia

Habitar un espacio significa dejar una parte de ti en aquel lugar. Habitar es comunicarse con cada objeto, vibrar con cada color, enamorarse de cada arreglo hechizo que necesite el hogar. Se trata de existir en este espacio con cariño y ternura.

## **Recuento y pensamientos de taller**

Mi proceso creativo en cuanto al trabajo de la memoria comenzó en el 2021 con trabajos pictóricos, gráficos y en formatos de video. Estos aparecieron en un principio con un apoyo de mi archivo personal y familiar. Observaba las fotografías de mis álbumes familiares, los videos de mi niñez en Providencia, atesoraba los amuletos y pequeños tesoritos heredados de mis abuelos, entre otras cosas.

De esa documentación y material aparecieron algunas de las imágenes que trabajo en mi obra actual y que fueron fruto de la experimentación en aquellas obras iniciales: aparece la silueta, tanto humana como objetual, para dar cuenta de lo que yo observaba, pero sin ofrecer toda la información. De aquellas siluetas saltaban a la vista variedad de sillas y plantas, al igual que el retrato de mi hermana y yo de pequeñas. Pero trabajadas y apoyándome completamente en aquellas fotografías y documentación familiar. (Figura 6.) Encontré una belleza en lo sutil e incompleto de las imágenes que creaba, no obstante, la idea de crear estas figuras sugerentes a base de las reales y existentes, no me hacía mucho sentido. ¿Por qué quiero llegar a esta imagen si de por si ya existe? ¿No será mejor apelar a lo imaginativo o a la nubosidad visual de la misma memoria? Y haciéndome estas preguntas comencé a indagar más en lo que observaba al recordar y deje de lado todo archivo duro que pudiera alterar esas visiones.

En ese proceso reflexivo de la memoria me encontré yendo siempre a los mismos lugares. Gran cantidad de mis recuerdos de infancia, por no decir todos, se ubicaban en mi primer hogar. Llegué a esa casa con dos años y me fui con catorce. Observe todo lo que fue la

reconstrucción, su decoración, el habitar, concluyendo en su demolición. Toda una infancia contenida en un hogar.

Mis recuerdos están directamente aferrados a lo que fue mi niñez y cómo aquella casa antigua me nutrió y ayudó a formar la persona que soy ahora. Mi infancia sigue habitando aquel lugar ahora físicamente inexistente. Y en ese pensamiento me topé con un texto muy hermoso de Anna Adell, historiadora del arte, quien escribió “*De paseo por los limbos*”. Este es un escrito que habla justamente de aquellos lugares mágicos encontrados en el transcurso de la niñez, los que ella denomina umbrales: “Casa e infancia vienen a ser sinónimos cuando la memoria las funde en la imagen de una “cueva primordial”...” (Adell, 2022, p. 27) Creo que es muy preciso lo que comenta Anna, ya que para mi fue justamente así. Mi niñez y mi memoria terminaron siendo la misma casa.

## Conclusión

Siento que esta investigación es, en parte, una búsqueda y encuentro conmigo misma. Ha sido un trabajo de retrospectiva a mi persona, vagando en el ayer desde el ahora. Me permitió acercarme a mi niña del pasado de una forma muy profunda nunca antes experimentada. Logré conectarme nuevamente con mi difunto hogar, desde mis recuerdos y emociones. Volví a visitarlo también en persona. Ahora solo existen escombros y un cartel prometiendo el nuevo y mejorado Cesfam de Providencia.

Me di cuenta de que existe un vínculo colectivo en lo que es la particularidad del hogar, ya que, por mucho que las construcciones sean iguales, cada uno tiene su propia experiencia única y personalidad en su espacio. No es importante y probablemente a nadie le interese realmente ver que existe después de cruzar la entrada de mi casa, pero la idea y reflexión de lo íntimo del hogar es algo cautivante, especialmente si repercute en las vivencias ajenas. Y en esa particularidad pseudo colectiva que rescato de mi investigación y trabajo, concreto mi obra desde los objetos cotidianos y las formas reconocibles. Genero imágenes simples y sutiles, llegando a mi propia interpretación de la nitidez o difusividad de mis recuerdos.

En un principio comencé con imágenes fotográficas de escenas familiares o momentos hermanables, situaciones en las que aparecía la silueta humana. Estas las trabajé con mica, un material industrial plástico el cual me permitía lograr capas y distintas composiciones. No obstante, al ser un material tan poco orgánico y de un carácter más duro de lo que mi trabajo requería, terminé descartando, así mismo la figura humana. Me parecía que al integrar la forma de un individuo acentuaba mucho más lo particular específico de mi vida y no le daba mucho espacio a la interpretación personal de otros vivires.

Y en esa decisión terminé trabajando únicamente con el objeto y su espacio. Me permitió volver a plantearme el lenguaje que quería expresar, encontrándome con materiales textiles como la Crea, la cual tiene una condición mucho más amable y menos rígida. Me sentí mucho más cómoda y conectada con el trabajo. Así fueron surgiendo pequeñas pruebas y errores de lo que podía hacer con ella, hasta acabar con el resultado final de mi colección de sillas.

Dentro de mi trabajo existen conceptos que aparecen constantemente y se complementan bastante bien al ejecutar la obra. El recuerdo en sí como la base de todo lo que surgirá después. La imagen borrosa o incompleta como esta sensación efímera. Se complementa con la imagen más clara y pregnante que pasaría siendo el objeto o la forma más figurativa. Todo desde una nostalgia innata. Deseo explorar mi mente, encontrarme con mis recuerdos de infancia, revivir mi vida en Jose Manuel Infante y sentir todas las emociones que esa acción me provoque.

## Bibliografía

Anna Adell. (2022). *De paseo por los limbos*. España: Wunderkammer.

Gramunt N. (2008). *Normalización y validación de un test de memoria en envejecimiento normal, deterioro cognitivo leve y enfermedad de Alzheimer*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Ramon Llull, Barcelona, España

Junichiro Tanizaki. (2017). *El elogio de la sombra*. España: Clásicos Satori.

Michael Greshko. (2019). *La memoria humana: ¿cómo creamos, recordamos y olvidamos recuerdos?*. 04 de Mayo 2022, de National Geographic Sitio web:

<https://www.nationalgeographic.es/ciencia/2019/03/la-memoria-humana-como-creamos-rememberamos-y-olvidamos-recuerdos#:~:text=La%20memoria%20se%20produce%20en,quedan%20m%C3%A1s%20tiempo%20que%20otros.&text=Desde%20el%20momento%20en%20que,el%20mundo%20que%20nos%20rodea.>

Montserrat Palmer Trias. (1984). *La comuna de Providencia y la ciudad jardín*. Chile:

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES DE LA PONTIFICIA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.

## Índice de imágenes

### Imágenes propias:

Figura 2. Lucia Canala (2022). Silla

Figura 3 y 4. Lucia Canala (2022). Silla

Figura 5. Lucia Canala (2022). Patio

Figura 6. Lucia Canala (2022). Silla y Patio

Figura 8. Lucia Canala (2022). Memoria genealógica

Figura 9. Lucia Canala (2022). Sin título.

Figura 10. Lucia Canala (2022). *“Mi colección de sillas”*

Figura 11. Lucia Canala (2022). *“casa-caja”* e *“interiores”*

Figura 12. Lucia Canala (2022). *“interiores”*

### **Imágenes de otras fuentes:**

Figura 1. Gerhard Richter (1965). Kitchen Chair, óleo sobre lienzo. Fuente:

<https://www.gerhard-richter.com/en>

Figura 4, Javier Arean (2010). Asuntos familiares. Fuente:

<https://cargocollective.com/arean/Asuntos-Familiares>

Figura 7. Christian Boltansky (1988). Faire son Temps. Fuente:

<https://www.alejandradeargos.com/index.php/es/completas/8-arte/41785-christian-boltanski-faire-son-temps>